



Rafael Cadenas
Lección Inaugural
Mérida, Ediciones Actual, 2010, pp. 24.

José Antequera Ortiz
Universidad de Los Andes, Mérida
Joseantequera7@hotmail.com

La obra y la vida de Rafael Cadenas se complementan en una línea de convergencia hacia la totalidad de ser como expresión, que busca su cauce en los géneros del discurso cultivados por el poeta desde su juventud. La obra acompaña a la vida desdibujando, un poco, las circunstancias vitales que nutren la experiencia escritural de Cadenas como poeta, ensayista, académico y universitario, y ésta termina imponiéndose como trascendencia o transustanciación de esa vida en escritura. Tal sublimación es la que podríamos definir como una permanencia del ser en la palabra, su biografía es la de su vida en la escritura, sin más.

La *Lección Inaugural* que presenta Ediciones Actual, leída en mayo de 2010 por el poeta con motivo del homenaje que le brindara el Núcleo Rafael Rangel de la ULA en Trujillo, como parte de las actividades inaugurales de la Cátedra Libre de la Lengua que lleva su nombre, vendría a ratificar lo dicho sobre esa alternancia entre vida y obra, en virtud de que tal *Lección* resume de manera coherente, postulados existenciales fundamentales de su vida retratada no como biografía circunstancial y efímera, sino como vitalidad de la lengua en la cultura, en la conciencia de la lengua como habidad permanente de la humanidad.

Pensamiento, lengua y palabra escrita y hablada es la clave para comprender la arquitectura de la existencia del ser en la cultura. Y Cadenas advierte, en esa magistral lección que es su palabra –la obra que la respalda–, que

Los seres humanos hablamos mucho, pero a muy pocos les interesan las palabras. No hay curiosidad hacia el lenguaje, eso que nos ha creado, que manejamos durante toda la vida, o nos maneja en cierto modo, y que sostiene el mundo. (...) Porque el idioma es el fundamento de la cultura, y el pueblo que la posea, como es difícilmente subyugable, está en condiciones de disfrutar en paz la normalidad que es extraordinaria (como dice Jorge Guillen). Habrá que romper muchas lanzas en defensa lenguaje, el más peligroso de los bienes según Hölderlin, porque puede estar al servicio de lo verdadero o de lo falso. Su conocimiento nos permite detectar lo uno y lo otro. (pp. 14-15)

Si el fondo de todo discurso está sustentando en el pensamiento, la palabra que le da forma deviene en superficie luminosa y clara de la expresión, el contenido de esta forma expresiva de la lengua, entonces, tendrá un vínculo permanente, incesante, con ese fondo que le estará comunicando un sentido más directo, pero más oculto, a las palabras, revestido del color cotidiano que de ellas se desprende.

Cuando Cadenas hace referencia a “lo verdadero o lo falso” está señalando justamente la diferencia que “nos permite detectar lo uno y lo otro”. La conciencia de esa diferencia es, en definitiva, la de saberse poseedor de un instrumento tan versátil capaz de revestir, ocultar, revelar o presentar el fondo de pensamiento que sostiene la comunicación. Tal es en esencia un acto de liberación luminosa que nos acerca a la realidad como fenómeno, a la posibilidad de conocer con la propia mediación que obstaculiza o aclara el panorama de sentido inmerso en todo acto de la palabra.

Partiendo de la necesidad de conocer el idioma, el poeta va más allá y señala el valor fundamental para transformar el estado cultural y político actual de Venezuela y el mundo: “Hoy lo revolucionario es conservar, ¿qué?, pues todo aquello indispensable: la tierra, el agua, el aire, el idioma, las instituciones, la democracia, la libertad, la convivencia, la pluralidad” (p. 15). Palabras clave para lograr comprender el problema en el que estamos inmersos: un problema de comprensión y de sentido que debe aflorar a la superficie de la conciencia si la aventura humana sobre la Tierra quiere continuar

dejando su legado para las próximas generaciones.

Los textos que acompañan esta *Lección Inaugural* del maestro y poeta Rafael Cadenas, se incluyen como valiosos aportes críticos a cargo de Teresita Jiménez Flores, coordinadora de Comunicación Social del Núcleo Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes, en la “Presentación”, y el discurso de Alfredo Angulo Rivas, decano de la Facultad de Humanidades y Educación de la misma universidad, titulado “Pasión por las palabras, atención al mundo”.